

¡CADA DIA MAS FUERTE LA DISCIPLINA!

VANGUARDIA



El Ejército es, sobre todo, disciplina; y la guerra no se ganará nunca sin un Ejército

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II Valencia, 20 de febrero de 1937 Núm. 62

Las granadas de mano en la defensiva

En un artículo anterior habíamos de la utilización de las granadas de mano en el ataque; hoy vamos a referirnos a su empleo en la defensiva.

Por su radio de acción, que llega a alcanzar los cien metros, se emplea en la defensiva la granada defensiva de piña o de tonalele, ya que requiere para ser lanzada una trinchera o refugio que proteja de sus cascotes.

Por estas mismas razones es en la defensiva de una trinchera donde más eficacia se puede alcanzar utilizando granadas de mano de este tipo, debido a su gran radio de acción y de que el granadero se halla perfectamente protegido.

Para ello, los granaderos deberán colocarse en los salientes de la trinchera, ya que son los lugares más próximos al enemigo, teniendo cerca depósitos o

soldados encargados de proveerles de más granadas.

Deberán dividirse en compartimientos las trincheras, para que si una parte de ella cae en poder del enemigo, se encuentre aislado, con enormes dificultades de avance y en buenas condiciones para ser aniquilado.

Deberán estar provistas las zanjas de comunicación y los zambales para la retirada, defendiéndose el terreno palmo a palmo en cada zanja o ramal, en los que habrá construidos emplazamientos para los lanzadores, obstáculos de sacos terrosos y abrigos para los granaderos.

Si se hace una defensiva eficaz, deberá haber soldados provistos de fusil y ametralladora, para aprovechar el momento en que el enemigo se debilita por los efectos de las granadas y castigarlos vivamente hasta hacer posible el contraataque.



EDUARDO BELMONTE, el heroico comisario de división muerto en el frente de Madrid.

El camarada Belmonte perteneció al Partido Socialista, siendo destacado militante de la Agrupación Socialista Madrileña y del Circulo Socialista del Oeste. También perteneció a las Juventudes Socialistas Unificadas y al Sindicato de Seguros.

Una vez más honramos nuestras columnas con el recuerdo de este camarada caído.

La guerra no se ganará nunca sin un Ejército

Los aviadores fascistas capturados en estos últimos días de jornadas heroicas para nuestros aviadores, han hecho unas declaraciones que debemos meditar.

Se les ha preguntado: «¿Por qué bombardeabais Madrid? Y han dicho: «Por disciplina.» A continuación han manifestado que lo hacían a sabiendas de que sus familiares se hallaban en el caso de la capital bombardeada. Otros han añadido: «Obrábamos así por dinero.» En general, esto demuestra una cosa: que el ejército traidor lleva en algunos casos su rigidez combatiente hasta lo inhumano. Pero esta cruel anomalía, examinada desde un terreno moral, pierde sus aristas observándola desde el ángulo de las necesidades militares.

Es monstruoso llegar a estos extremos. Nosotros no los propugnamos. Nuestros heroicos aviadores, que defienden la causa de todo el pueblo español, no pueden bombardear poblaciones indefensas, donde sólo hay objetivos compuestos por mujeres y niños.

Pero nosotros hemos de decir: en la medida que el enemigo hace más rígida su disciplina, logra llevar sus actividades militares hasta el extremo que desea, aunque dicho extremo desembogue en la crueldad inútil. Pues bien; de nadie debe desaprovecharse la experiencia, y en contrapartida, nosotros debemos replicar: EN LA MEDIDA QUE HAGAMOS MAS RIGIDA Y MAS FUERTE NUESTRA DISCIPLINA, EL EJERCITO REGULAR ESPAÑOL LLEGARA AL LIMITE DE SU HEROISMO Y SU EFICACIA.

La guerra exige el funcionamiento de un mecanismo perfec-

to que la haga como ciencia que es. Un mecanismo en el que no haya fallas ni engranajes rotos, en el que todo funcione a su debido tiempo, atendiendo sólo al imperioso deber de la obediencia. La garantía del buen funcionamiento de este organismo es la disciplina.

Nuestros enemigos la tienen. Claro es que se diferencia de la nuestra fundamentalmente. Su disciplina es forzada, impuesta brutalmente por el terror o el fanatismo ciego. La nuestra ha de tener un principio de voluntariedad. «Yo soy disciplinado—ha de decirse el soldado del Ejército del pueblo—porque esta disciplina defiende mis intereses más sagrados, asegura el triunfo que busco y espero.»

Pero, en definitiva, LA DISCIPLINA ha de existir. Cuando falte, impondrá. Porque aquel que no se sienta disciplinado, o ignora cuál es su deber y su misión, o es un enemigo distraído.

En ambos casos, el interés general de nuestro Ejército, que es el interés general del pueblo, ha de estar por encima de todo.

Hacemos estas reflexiones a cuenta de fortalecer una vez más, con la insistencia que sea necesaria, una de las características principales que nos asegurará la victoria.

EL EJERCITO ES, SOBRE TODO, DISCIPLINA; Y LA GUERRA NO SE GANARA NUNCA SIN UN EJERCITO.

Los Tribunales Populares Especiales de Guerra harán por primera vez justicia en nuestro Ejército

LA DELICADA LABOR QUE EN ELLOS COMPETE A LOS COMISARIOS

La creación de los Tribunales populares especiales de Guerra da un contenido nuevo a la justicia de nuestro Ejército regular. El que fue antiguo ejército español, el sublevado, que hoy es un apéndice de las fuerzas fascistas internacionales, cuenta con unos Tribunales de Guerra ajenos a la savia popular, poseídos del espíritu de casta de los mandos, administraba justicia de la forma que siempre la han administrado aquellos: aplastando al débil, crompiendo la cuerda siempre por el lado más flojo.

Eran los Tribunales de señoría con uniforme, que condenaban a muerte o a prisión perpetua al soldado por una pequeña falta de disciplina, pero que estimaban éticamente a la oficialidad, o cuando más, la trataban con las suficientes consideraciones para violar el espíritu de la ley.

Esto puede darse por acabado. Desaparecen los viejos Tribunales sin honor, para poner la justicia en manos del pueblo en armas. De aquí la existencia de los Tribunales populares especiales de Guerra. Por el Decreto de formalización de los mismos, que ayer publicamos en nuestro diario, puede advertirse que integran su cuerpo representantes del Comisariado general de Guerra, representantes de las unidades militares extraídas de su base, representantes de la oficialidad. Es decir, funciona con un criterio eminentemente democrático. Un amplio arbitrio judicial para el examen de los delitos y de las penas redondea la arquitectura nueva y justa de la disposición, rompiendo con la vieja traba formal, a veces cruel e injusta, para permitir a los juzgadores examinar cada caso con un criterio humano, que nunca está reñido, cuando se aplica justamente, con la equidad.

Para el Comisariado general de Guerra es un orgullo poder ser acreedor a la confianza que el Ejército español pone en su honestidad justiciera. Esto, desde el momento en que la responsabilidad de los nuevos Tribunales y la interpretación de la ley se pone en sus manos. Pero, al mismo tiempo, le exige también un responsable concepto del deber. De modo principal a los comisarios delegados de Guerra que han de presidir los Tribunales mencionados.

Cada comisario ha de ver desde este instante acrecentada su capacidad de trabajo y su solidez



La fortificación es un arma segura de guerra. Después de cada avance, una fortificación. En hacerlo está la seguridad de que el terreno conquistado no volverá fácilmente a manos del enemigo.

Servicio militar obligatorio

El domingo último se realizó en Valencia el magnífico acto, la imponente manifestación, a la que acudieron todas las organizaciones obreras, sin distinción de matiz. De entre todos los transparentes, del conjunto fuerte y joven de los asistentes, salía una nota, unas letras en los corales y un sentimiento en todos los pechos: «Servicio militar obligatorio.»

¿Por qué esto? Porque si el servicio militar obligatorio durante la monarquía o con los Gobiernos de la reacción era algo que se oponía a nuestros más íntimos sentimientos, era para nosotros una afrenta y sentimiento repugnancia hacia él, hoy todas las clases populares, el pueblo entero, han comprendido que es una necesidad, que es la victoria misma, que es un honor para todo el que se sienta español, servir en las filas del Ejército popular, estar encuadrado en sus brigadas, en sus batallones, en sus compañías. Porque hoy no defendemos tal o cual privilegio de una clase egoísta que exprime, que ahroja a todo un pueblo. Porque hoy el pueblo entero ha comprendido, sabe lo que defiende, sabe lo que va a conseguir con la victoria.

Ha comprendido el sentido de nuestra lucha, que no es una guerra entre dos fracciones de España, que tiene frente a él todo un ejército organizado y poderoso, un ejército compuesto por las mejores divisiones extranjeras, un ejército de ocupación que quiere adueñarse de nuestra patria para que ésta sirva los intereses de las potencias imperialistas.

Sabe que defiende una República democrática y parlamentaria de la que habrá desaparecido la hegemonía de una clase, la explotación del obrero y del campesino. Una República de amplio y absoluto contenido social.

Sabe que, una vez obtenida la victoria, va a construir una nueva España sobre la base de esa República, en la que el hombre tenga derecho a trabajar, en la que las escuelas, las Universidades, todos los centros de cultura, estén abiertos, sean accesibles a todo aquel que cumpla una misión social, a todo aquel que trabaje, a todos los españoles, porque no habrá parásitos en nuestra sociedad. Una nueva España, en la que, desde el niño al anciano, todos nos sintamos orgullosos de ser españoles; una nueva España que será



Los dinamiteros

Mineros de Linares y de La Carolina, ¡qué bien rima mi pecho con vuestra dinamita! Cuando en la sierra brava alguien dió la consigna, surgisteis de las bocas oscuras de las minas con un fuigero alerta rodando en las pupiñas. Hacia Córdoba triste la lucha se encendía, la lucha se apagaba con pausas de agonía. Milicias de Jaén, que Peris acudilla y el ímpetu templado de Ballesteros guía, frenaban el avance del bando fratricida. Carretera adelante, abierta la sonrisa, la honda en la cintura y las manos vacías, paso a paso llegasteis a la hoguera encendida. ¡Y allí fué vuestro nervio la hoz de la justicia! Hoz que siega ambiciones y aplasta tiranías, que descaja raíces y altos muros derriba, y en abismos de muerte la muerte precipita. ¡Donde explota un cartucho florece un nuevo día! Mineros de Linares y de La Carolina, ¡qué bien rima mi pecho con vuestra dinamita!

Pedro Garfias, comisario delegado del Guerra del batallón Villafranca.

PICOTAZOS

«Entre los milicianos y la Guardia civil se entablaron grandes colisiones, a consecuencia de querer esta desarmar a los milicianos, que cometen grandes atrocidades.»

«Caballeros de Radio Tenerife! ¿Qué decís? Sin duda habéis olvidado que en la España leal no hay ya milicianos; sólo hay soldados del Ejército popular. Y menos aún guardias civiles. ¿Habrá informado equivocadamente de algo ocurrido en territorio fascista?»

«El general Queipo del Llano seguirá permaneciendo en Málaga.»

«¡Oh maravillas de la doble personalidad!»

«¿Cómo se las arreglará? Porque el caso es que todas las noches da un «quejido» Radio Sevilla.»

No lo creemos

Y sabemos lo que son los "voluntarios" italianos

ROMA, 18.—El «Giornale d'Italia» asegura que el Gobierno de Roma ha adoptado todas las disposiciones necesarias para prohibir el envío de voluntarios a España.

«Estas medidas—escribe el periódico—se crean serían tomadas por medio de un Decreto detallado estableciendo que ningún ciudadano italiano o extranjero, cualquiera que sea su entusiasmo por la causa nacionalista española, no podrá salir del territorio italiano para mezclarse en los asuntos de España.» (Patria.)

Ejército nacionalista; Ejército democrático

Hay una diferencia esencial y enorme entre el cabezalla de una dictadura como la que los fasciosos querían imponer en España y el dirigente o dirigentes de una democracia.

El cabezalla nace por sí y ante sí, debido en primer lugar a su cinismo y aun más a su audacia. Se elevan ellos mismos, imponen su autoridad por el temor que inspira su crueldad, o por el que hace aplicar a las personas de que se rodea, seres creyentes de toda moral, de todo sentido de humanidad, que no pretenden más que su propio medio protegidos y amparados por la sombra del dictador, del autócrata.

Se sirven asimismo de una propaganda intensa alrededor de su persona física y narrando hechos que nunca fueron suyos o proyectos que jamás ha de llevar a la práctica. Todo ello para invadir de una aureola y que le crea casi de origen divino. No sale del pueblo, no ha nacido en las clases populares no físicamente, ya que se dan casos de pertenecer a familias obreras, sino que no tienen raíz y sentido

En la Cámara de los Comunes Kripps habla claro

LONDRES.—En medio de grandes aplausos de los laboristas, Kripps acusó al Gobierno de dejar escapar todas las ocasiones de paz, y declaró que no votaría los créditos para un Gobierno que mejor quería aliarse a los fascistas que a Rusia.

No es así el dirigente o los dirigentes de una democracia. Estos nacen en las clases populares y son conocidos por ellos, porque a su lado han pasado las primeras vicisitudes, los mismos contratiempos de la vida y del trabajo, como de la persecución por gobiernos reaccionarios. Si llegan a estos puestos, han sabido canalizar mejor el deseo y el sentir de todas las clases populares, siéndoles fácil, además, porque al propio tiempo no hacían sino interpretar lo que eran sus anhelos de liberación.

Buena prueba de ello nos lo da nuestro Ejército popular, en el que todos sus jefes fueron, en un principio, los que se echaron a la calle y más tarde, como uno de tantos milicianos—aun ocupando puestos de relieve en organizaciones obreras—, fueron a los frentes, demostrando en ellos su capacidad militar clara y resaca.

Por eso los respetan todos los compañeros y por eso es posible un Ejército popular, absolutamente opuesto al antiguo que defendía la monarquía, los gobiernos reaccionarios, sustentadores de privilegios.

Yo creo en la victoria. Y únicamente la obstinación suicida en no sentirse cada uno un forjador de ella podrá estrangular la perspectiva segura de vencer, que incluso la hora actual nos ofrece.

(JUL IO ALVAREZ DEL VAYO)

El fascismo extranjero codicia la riqueza minera española.-- El pueblo español la explota y la defiende

Los intereses "espirituales" del fascismo

Recientes están las declaraciones que ha hecho Marino Sáiz Sánchez, presidente del Consejo de Administración de las minas de mercurio de Almadén, indiscutible autoridad en la materia, sobre los intereses del fascismo internacional en España. Coincidimos con él en que los intereses ideológicos no existen al lado de los intereses puramente comerciales, especialmente los que se refieren a las riquezas del subsuelo español. Sus objetivos militares van guiados por este interés comercial. Alemania desea tener la hegemonía en el mercurio, al tiempo que Italia codicia la cosecha aceitunada de la Península. Por otro lado, Alemania, junto a las consideraciones estratégicas que le han hecho codiciar el Marruecos español, ha tenido otras consideraciones fundamentalísimas que afectan a las minas del Rif, únicamente vendidas por la camarilla de traidores sublevados.

Claro es que la realidad ha demostrado que no basta poseer una mina. Hay que explotarla. Y esto ha traído serias dificultades al fascismo.

Las minas de carbón de Peñarroya y Puchonuevo no se explotan casi nada. Lo mismo

ocurre con las minas de Riotinto.

Algunos periódicos fasciosos, entre ellos «Diario de Burgos», «Voz de Guipúzcoa» y «Norte de Castilla», han publicado anuncios de carácter oficial notificando que se abría un concurso a fin de reclutar obreros picadores para la explotación, con la advertencia de que si no se presentaban españoles recurrirían a extranjeros.

Fácilmente se comprende que no es igual la utilización de técnicos extranjeros que la de obreros picadores, de muy difícil desplazamiento.

Ha habido entidades financieras alemanas e italianas que se han puesto al habla con el sedicente Gobierno de Burgos para controlar y dirigir la explotación de las minas de Almadén el día en que cayesen en poder de los fasciosos. Naturalmente que no las van a controlar ni a dirigir ellos, sino el Gobierno real de la República.

Hoy, el trabajo en las minas de Almadén funciona admirablemente. Los obreros han comprendido que están en un puesto de lucha, y trabajan renunciando a toda gratificación o aumento de salario.

¡Así también se adelanta la fecha de la victoria!

Comisariado general de Guerra Orden del día 19 de Febrero de 1937

En el «Diario Oficial» núm. 48 del Ministerio de la Guerra, fecha de hoy, se publican las tres Ordenes circulares que copiamos a continuación:

«Circular.—Excmo. Sr.: Demos, trado prácticamente que la gorra descrita para comisarios delegados de Guerra, por la Orden circular de 6 del pasado mes de enero (D. O. núm. 6), y asimismo la chapa del cinturón declarado reglamentario por la misma Orden, diferenciación notablemente a los comisarios del resto de las fuerzas, a propuesta del Comisariado general de Guerra, he resuelto modificar las características de ambas prendas del modo que sigue:



GORRA.—Esta será de plato, de paño marrón igual al del uniforme, llevando en el frente la estrella roja de cinco puntas de 30 milímetros de diámetro encastrada en un círculo, también rojo, de 3 milímetros de espesor, y en el cinturón de la gorra las insignias correspondientes a cada categoría, con una C dorada en el centro. En la visera de la gorra llevarán los comisarios de división y cargos superiores un entorchado dorado de 8 milímetros de ancho con serreta en todo su contorno a 8 milímetros de su borde exterior. Los comisarios de brigada y batallón llevarán una barra dorada de 5 milímetros de ancho a la misma distancia que los anteriores.

CORREAJE.—Tendrá las mismas características expresadas en la referida Orden circular de 6 de enero, sustituyendo únicamente la chapa dorada con la estrella por una hebilla.

Lo que comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.—Valencia, 17 de febrero de 1937.—LARGO CABALLERO.

«Circular.—Excmo. Sr.: A propuesta del Comisariado general de Guerra, se destituyó del cargo de comisario de Guerra de compañía que venía desempeñando José Fernández Afabau en el grupo de artillería de Almansa, quedando, por tanto, anulado y sin valor alguno el nombramiento que se le había expedido.

Lo que comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.—Valencia 17 de febrero de 1937.—LARGO CABALLERO.

«Circular.—Excmo. Sr.: He resuelto que la circular de 23 de enero último (D. O. núm. 23), por la que se anuncia convocatoria para cubrir 150 plazas de maestros herradores-forjadores, sea ampliada en la siguiente forma:

1.º Se prorroga hasta el día 27 del actual el plazo señalado en el párrafo segundo del inciso segundo de la circular anteriormente citada para la admisión de instancias o relaciones de solicitud globales que han de remitir los Comités nacionales de las organizaciones sindicales U. G. T. y C. N. T.

2.º Podrá tomar parte en las oposiciones de referencia el personal de oficio herrador-forjador que se halle prestando servicio en Cuerpos y unidades del Ejército regular, voluntario o Milicias, que esté favorablemente controlado o remita aval político de ser afecto al régimen con anterioridad al 19 de julio último, tramitando las instancias por conducto reglamentario, debidamente informadas por los jefes respectivos y dentro del plazo que se señala en el párrafo anterior.

3.º Los exámenes darán comienzo el día 4 del próximo mes de marzo.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.—Valencia 17 de febrero de 1937.—P. D. JOSE ASENSIO.

DESTINOS

El Excmo. Sr. ministro de la Guerra ha otorgado el nombramiento de comisario a los camaradas siguientes:

Enrico Pestana Núñez, comisario de la 67 brigada del sector Centro; José Ladrón de Guevara, comisario de la 39 brigada del sector Centro; Arcadio Ruiz Gutiérrez, comisario de la 70 brigada del sector Centro; Emilio Pasual Martín, comisario de batallón en el sector del Tajo; Manuel Rodríguez Saizoro, Emilio Sabates López, Matías Yáñez Jiménez, Rafael Juliá López y José Soler Sarrío, comisarios de batallón para su acoplamiento en las unidades en formación del sector de Almería; Manuel Somoza Murias, José María Santos Carrión, José Márquez López, Ramón López Jiménez, Crisanto Castañón Pariente, Ramón Herranz Sancho, Emilio Arnerio Minguet y Antonio Rodríguez Sarabia, comisarios de batallón para ser incorporados a las 39 y 70 brigadas del sector Centro.

Es de tan indispensable producto por un largo período de tiempo.

También se están tomando las medidas oportunas para regular y aumentar las extensiones que se han de sembrar de garbanzos y habichuelas, aprovechando la buena disposición de los agricultores, que se han percatado de que esos granos son más necesarios que otros cultivos. Igualmente, se trata de ampliar el cultivo de la soja, a pesar de ciertas experiencias que no dieron buen resultado, sin duda por causas extrínsecas a la bondad de la leguminosa de referencia.



Ayer se han presentado en nuestras filas cinco soldados del campo fascioso. Se han mostrado encariados del trato que de nosotros han recibido. En las declaraciones que han prestado ante quien convienen han hecho un elogio de esos «compañeros» que todas las noches hablaba con una bochaca, afirmando que sus palabras producen un gran efecto entre los soldados del campo rebelde, hasta el punto de que por efecto de estos llamamientos una gran parte de esos tropas aguardan la ocasión para abandonar las filas enemigas.

¡Ah! Finalmente, es la hora de pagar el premio que el Gobierno instituyó para los fugitivos, con lo cual ha aumentado el contento de estas camaradas.

El juicio que estos desertores han emitido acerca del Gobierno que todas las noches habla con una bochaca ha sido feo a nuestro comisario.

Hoy ha tomado la bochaca con más ardor que nunca: «Comaradas! Vuestras generales, valiendo se una vez más de la mentira, alardean de contar a su lado con los intelectuales del mundo entero. Sus radios, sus periódicos, os repiten esto con machacona insistencia, pero en la hora de concretar no pueden referirse más que a García Sánchez y a Pezán, colocados como los puntales más firmes de la cultura. Vuestro buen sentido habrá subrayado ya esta pobreza. ¡Comaradas! Franco y sus secuaces están hoy huyendo de toda asistencia por parte de los intelectuales del mundo. Estos están a nuestro lado; nos lo demuestra la intensa campaña de propaganda que realizan tanto en nuestro territorio como en el extranjero. Y están a nuestro lado porque el pueblo ha demostrado un amor por la civilización y la cultura, mientras que vuestros generales las emplean frente al pelotón de ejecución con sus representantes más significados. Ellos han matado a Lerca, a Piqueras y no sabemos si en estos momentos habrán arrebatado».

El proletariado universal con nuestro pueblo

Incidentes en Trípoli con motivo de los sucesos de España

El domingo último ocurrieron graves disturbios en Trípoli, que produjeron numerosos heridos entre los fascistas italianos en un cuartel de la localidad que se proyectó una pedruzca informativa de los sucesos de España, difundida en Italia.

Como es lógico, el clima estaba lleno de falsedades para la República española, por lo que un grupo de comunistas y socialistas, asistentes a la función, prorrumpieron en protestas violentas. Los fascistas que trataron de oponerse a la protesta fueron apaleados y arrojados por aquéllos.

Se suspendió el espectáculo, y a la puerta del cine se reprodujo el alboroto por la provocación de un periodista fascista que insultó a los socialistas. Estos aplaudieron de nuevo a los fascistas, resultando herido el citado periodista.

La intervención de la Policía tuvo su fin al incidente; pero poco después otro periodista fascista, con un grupo de italianos, comentaba lo ocurrido, censurando a los comunistas. Estos aparecieron el periodista y formaron una manifestación, durante la cual se enfrentaron con los fascistas que trataron de disolverla, resultando muchos de éstos heridos.

Queda con esto demostrado que el proletariado del mundo entero está al lado del pueblo español, y que, no obstante los medios violentos con que el fascismo trata de impedir las manifestaciones de solidaridad hacia nuestra causa, los amantes de la justicia y de la libertad están dispuestos a prestar a nuestro pueblo la asistencia que merece.

Nuestros amigos

PARIS, 17. Hoy se han reunido aquí las directivas de las Internacionales Socialista y Sindical para examinar la proposición de las organizaciones españolas para celebrar una Conferencia internacional, donde se discute el problema español.

Después de una breve discusión, las dos directivas acordaron por unanimidad que la Conferencia se celebre en Londres los días 10 y 11 de marzo próximo.

Las diferentes secciones políticas y sindicales de las dos Internacionales serán invitadas para que envíen delegados en el mayor número posible y, en particular, las que pertenecen a las fracciones parlamentarias. Se acordó que la víspera de la Conferencia se reúnan las dos ejecutivas.

Durante la discusión de ambas directivas se protestó con toda energía contra el hecho de que contingentes italianos en masa hayan realizado el ataque a Málaga y que los que de guerra italiana hayan ayudado a los rebeldes de Franco en el momento mismo que se discutían los métodos de reforzar el control o impedir toda clase de intervenciones.

Según noticias que nos llegan de Cambridge, se está preparando el envío del segundo barco de viveres que la juventud inglesa manda para sus compañeros de España. Como se recordará, recientemente nos enviaron un barco con 100 toneladas de alimentos.

Consejos a los soldados
Cómo deben ser transportados los heridos y los enfermos

Los pelos solitos; como la longitud del saco no es suficiente para soportar todo el cuerpo de un hombre, conviene sujetar en los paños, para que el herido apoye los pies, una tela o simplemente dos o tres trozos de cuerda.

Se logrará mayor comodidad para el enfermo si se coloca su cabeza apoyada en el vientre del compañero que vaya detrás sujetando los pelos de la importadora de camilla; si no se dispusiera de esos, puede aprovecharse una chaqueta, pasando los pelos por las mangas y abrochándola después; de una manera semejante puede hacerse con capotes, mantas, etcétera.

Cuando haya posibilidad de ello, se utilizará una silla, sujetándola a los pelos por los travesaños inferiores mediante cuerdas.



La lucha en el frente del Centro
Nuestras fuerzas efectúan un golpe de mano en el sector de Cuesta de las Perdices.—El enemigo da muestras de quebranto

Ha sido la jornada de hoy de tranquilidad casi absoluta, teniendo como nota sobresaliente el golpe de mano que efectuaron nuestros combatientes en el sector de la Cuesta de las Perdices, que tuvo como consecuencia el que se causasen al enemigo bajas considerables. También se presentaron en nuestras filas catorce soldados rebeldes, que dan cuenta del quebrantamiento moral del enemigo, convencido de la inutilidad de sus esfuerzos para alcanzar la capital de la República.

En el sector del Jarama la actividad fue relativamente escasa.

Se han registrado pequeñas encuentros entre las avanzadillas, sin importancia, dedicándose especialmente nuestros soldados a la consolidación de las posiciones y a su mayor fortificación. El desarrollo de las jornadas aquí continúa siendo favorable.

Por la Sierra, sobre todo en el extremo Norte, la artillería fascista dio señales de alguna actividad, que fue rápidamente repulsa por la artillería real, cesando aquella de disparar.

En los demás sectores del frente de Madrid no ha ocurrido nada digno de mención.

¿Por qué huyen los niños de la España fascista?

De Sevilla, de Segovia, de Córdoba, de Oviedo, de muchos lugares más, ha habido niños que se han escapado para venir al territorio real. El último caso ocurrió en el frente de Córdoba, en donde ha sido recibido en nuestras filas un niño de catorce años a quien los fasciosos habían fusilado al padre.

Ante estos casos, la pregunta surge inevitable:

¿Por qué los niños huyen del territorio fascista?

Señaladamente, porque para ellos, dotados de una sensibilidad fina, la vida en esos lugares es un infierno. Los fusilamientos en masa presenciados casi a diario, los actos vandálicos realizados por los fascistas, mujeres con el pelo cortado al rape, las deis de ritmo que se ha obligado a ingerir a muchas personas, hacen que en todos los hogares exista un terror vago, indeterminado, que hace presa sobre todos los niños, hasta el extremo de que algunos se atreven a emprender la marcha y huir, solos, de las regiones en que impera el fascismo.

En cambio, ningún niño se ha pasado al terreno fascista. Ninguna noticia de este caso se ha dado en su Prensa o por radio. No es necesario decir por qué. Lejos de

La represión hitleriana

El año 1936 no ha sido menos sangriento que los anteriores en el paraíso hitleriano. Tomamos los datos siguientes del periódico «Klotz Hilfe Deutschlands», que demuestran claramente cuán dura es la represión bajo la tutela del ángel guardián del nacionalsocialismo. Por una parte, procesos en masa, en los cuales se condenan centenares de obreros apenas que oscilen de cinco a quince años de presidio. Procesos en masa, en los cuales están mezclados hombres de todas las ideas, socialistas, comunistas, católicos, hombres de izquierdas, todos acusados de «protestas» contra la política nazí.

Se condena a 570, en Hamburgo; 270, en Elmshorn; 60 jóvenes en Stuttgart; 150 procesados en Zeitz; 600, en Duisburg-Hamborn, en el proceso de la fábrica del pan; 250, en Lubbeck; 60, en Kiel; y 150, en Hamburgo. De nuevo, a final

del año 1936, a los cuales hay que añadir los 600 sindicados procesados en Wuppertal. Es decir, un total de cerca de 3.000 antifascistas condenados a más de nueve mil años de presidio.

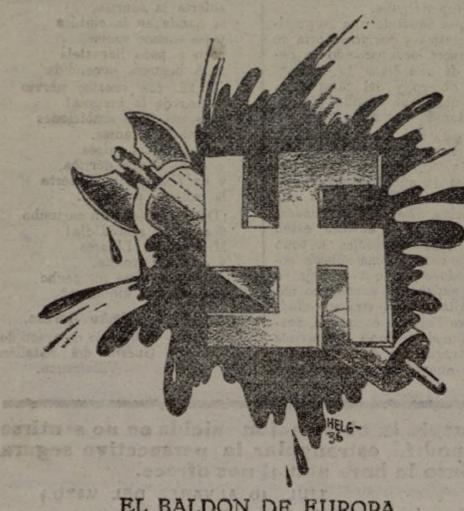
Por delitos políticos reconocidos hubo, en 1936, seiscentos nueve procesados, contra 3.283 acusados, que fueron condenados a un total de 8.240 años de presidio. Hubo quince penas de muerte y nueve de ellas se verificaron en el tránsito del año 1936, contra los siguientes camaradas: Franz Sutz, Rudolf Menzell, Walter Scheve, Walter Gelbke, Welken Blessig, Helmut Kionks, Edgar André, Robert Wendel y Walter Wobrock. Se dictaron 18 sentencias a cadena perpetua y 56 a penas de diez y quince años en campos de concentración.

Si clasificamos ahora los condenados por partidos: 868 formaban parte del partido comunista; 730, de los sindicatos libres; 478, del partido socialista; 157, de las S. A. T.; 260, de la Liga de la Biblia Socialidad Religiosa; 18 eran católicos y 28 extranjeros; 117 procesados fueron condenados por razones raciales (judíos o amigos de judíos).

Esos es el paraíso de Hitler y esos son las mejoras que propone para los trabajadores. Recordamos una caricatura antigua de los primeros tiempos del nacionalsocialismo, titulada «Medidas tomadas contra el paro obrero». El primer tiempo, representaba las brigadas de choque; el segundo, un campo de concentración; y el tercero, un tejado sangriento. ¡Toda la historia del nacionalsocialismo!

El abastecimiento de Madrid será asegurado por el Gobierno

Por el Ministerio de Agricultura se está procediendo a intensificar el aprovisionamiento de trigo de la capital de la República, a cuyo efecto se ordena el servicio en las provincias de Cuenca, Toledo y Ciudad Real, además de las de Guadalajara, para que en breve plazo quede Madrid abaste-



VANGUARDIA
DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Redacción: Plaza de Nules, 2 VALENCIA